

## DISCURSO DE D<sup>a</sup> YANA GENOVA

Directora de Next Page Foundation

Deseo dar las gracias a los miembros del jurado del Premio Gerardo de Cremona, a los organizadores y en particular a la Escuela de Traductores, una institución única en el mundo, por el privilegio que para Next Page Foundation representa forma parte de la lista de los ganadores de esta edición, junto al nombre de Gerardo de Cremona.

Para mi organización, este premio llega en un momento muy especial, un momento en el que —con toda franqueza— acabamos de empezar a pensar en reestructurar y recortar algunas de nuestras actividades. Sin embargo, gracias a este galardón, existe un nuevo ímpetu, una fuerza impulsora y una sensación de reconocimiento que sin duda nos ayudará a seguir adelante.

Vivimos en un mundo extraño. En la actualidad, el volumen de las obras que se traducen en el mundo es superior al de cualquier tiempo pasado. Y sin embargo, todavía hoy, casi dos tercios de las traducciones del mundo se hacen desde el inglés. No es necesario que diga que no tengo ningún problema con los autores anglófonos, ni con la lengua inglesa (que ahora mismo estoy empleando, en lugar del árabe o el español).

Pero en Next Page, y yo personalmente, soñamos con un mundo en el que un autor literario de Lituania, Suecia o Albania, no necesite esperar a convertirse en un best seller en inglés para conseguir la atención de los editores árabes. Del mismo modo, fantaseamos con un mundo en el que un escritor árabe no necesite empezar a escribir en francés o en inglés para que se fijen en él los editores de Bulgaria, Turquía o Italia. Para que esto suceda, trabajamos facilitando el contacto directo entre organizaciones, editores y traductores de “la periferia” de Europa y de idiomas “no mayoritarios”.

Hasta el momento, nuestra tarea ha sido posible gracias al apoyo de organizaciones como la Fundación Anna Lindh, la Fundación Europea de la Cultura, el Open Society Institute, la Comisión Europea y el Ayuntamiento de Sofía, a los que me gustaría dar las gracias. Pero, por encima de todo, como lectora de literatura, me gustaría dar las gracias a los traductores literarios, esos héroes silenciosos que hacen posible que todos nosotros tengamos acceso a obras universales, y cuyos gustos literarios y altos niveles de calidad hacen de la literatura algo vivo.